

ADVIENTO 2009

EN LAS ESCUELAS CATÓLICAS

4ª SEMANA DE ADVIENTO

20 de diciembre 2009

El objetivo de esta semana:

- *El afecto con los demás. La necesaria solidaridad*

Se les hace copiar esta frase:

**Si la mañana no nos desvela para nuevas alegrías
y, si por la noche no nos queda ninguna esperanza,
¿realmente vale la pena vestirse y desnudarse cada día...?**

Johann Wolfgang Goethe (1749-1832)

Los textos bíblicos de esta semana son:

- **Lectura del Profeta Miqueas, 5, 1-4** (*i saldrá el jefe de Israel*)
- **Salmo responsorial, Salmo 79.** (*¡Oh Dios, restáuranos. Que brille tu rostro y nos salve!*)
- **Lectura de la 1ª carta a los Hebreos 10-5-10** (*Aquí estoy para hacer tu voluntad*)

+ Evangelio según San Lucas 1,39-45 (*¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor?*)



Tras la lectura del Evangelio, se enciende la **4ª Vela de la Corona de Adviento**.

Se les invita unos días antes a que traigan una **VELA** roja o blanca para la celebración (Si el colegio la regalase no estaría nada mal; es un detalle, junto con la fotocopia del cuento y de la oración del colegio a las familias. Sin duda, algunos sabrán valorarlo, más que la tarjeta de felicitación oficial del colegio).

Vamos a bendecir la VELA DE LA PAZ.

Si este gesto se ha hecho otros años, ya saben en qué consiste; si no se ha hecho hay que explicarles el contenido de este símbolo: la Vela de la Paz.

Cada alumno tiene su **VELA**. Hay que ponerse serios para este gesto. Es un símbolo que les une a muchas ciudades del mundo, a millones de personas que en la Noche de Navidad encienden la Vela de la Paz como un deseo humano y cristiano para que reine la Paz.

1. Vela de la Paz. Se les explica lo siguiente:

- Desde hace muchos años, en algunos países de Europa central, donde el frío es más intenso y la nieve más frecuente, el día de la Cena de Navidad, las familias, antes de cenar, rezan una oración, encienden una vela y la colocan frente a la ventana para iluminar a los de afuera.
- Con ello se quiere simbolizar que en esa casa vive gente que busca la Paz, que quiere la Paz. Esa luz es un símbolo de que esa PAZ debe iluminar a todos, sobre todo a los que “andan en tinieblas”, a los que son violentos o están perdidos en la noche.
- Se les invita a que, tras la bendición, la lleven a casa y la saquen el día de la Cena de Navidad, recen una oración y la coloquen junto a una ventana para que ilumine a los de fuera y a los de dentro de la casa.. La Vela puede encenderse también el día de Nochevieja para que el Nuevo Año 2010 esté iluminado por la PAZ.
- En esta celebración, los alumnos/as que han traído la vela, aunque también puede comprarla el colegio como un regalo de Navidad para las familias junto con el cuento, encienden la Vela de la Paz y rezan esta oración todos juntos. Se sacan fotocopias tanto del cuento como de la oración de la Paz.
- Terminada la bendición/oración por la Paz, se apaga la vela. Se felicitan las Navidades unos a otros y se continúa el trabajo escolar.



Bendición de la VELA de la PAZ

Señor Dios, cada año se va a haciendo más difícil la PAZ

La violencia va tomando nuevas caras;
La violencia de la guerra, la violencia del hambre,
la violencia de género, la violencia de la incultura,
la violencia del paro, la violencia del desamor.

La **PAZ** parece un imposible,
un mal sueño del que no salimos nunca.

Hoy queremos pedirte una PAZ para andar por casa.
La de nuestras familias, la PAZ con los vecinos,
con los amigos, con los que vivimos y nos encontramos cada día

Haz Señor de la PAZ, que al menos nosotros
seamos constructores de PAZ.

Que al encender esta VELA de la PAZ,
se apaguen los rencores, los odios, las violencias injustas.
Que se iluminen nuestro corazón y nuestros buenos sentimientos.

Un año es muy largo; Señor de la PAZ,
y muchas veces tendremos gestos airados, enfados sin sentido,
actitudes violentas que a nosotros mismos nos hacen daño.

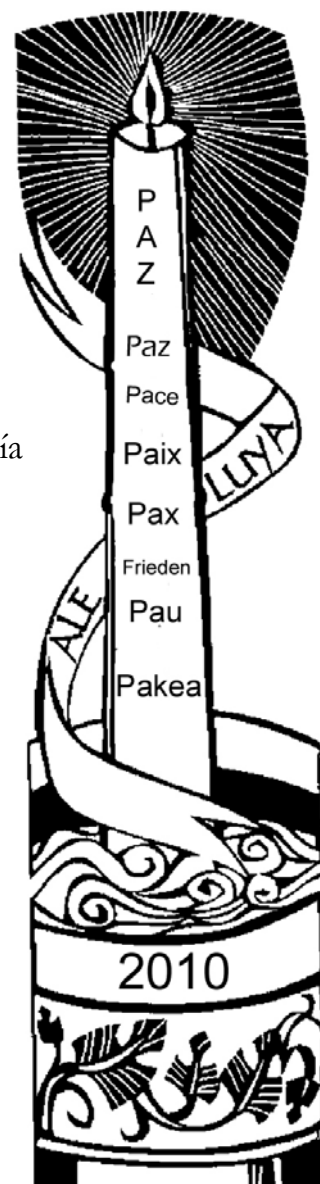
Por eso ahora, que están próximas las Fiestas de la Navidad
en que recordamos a Jesús, Mensajero de la PAZ,
Queremos renovar nuestros sentimientos sinceros
de Paz y Concordia para que el resto del año vivamos
con el recuerdo grato de este momento especial.

Bendice a nuestras familias. Que no nos falte a nadie el pan
y el trabajo de cada día.

Haznos que nos valoremos, aceptemos y amemos
un poco más cada día.

Que en este momento de crisis mundial, no perdamos la fe ni la esperanza
en lograr un mundo con más Paz

En esta Navidad, encendemos la ***Vela de la Paz***,
Para que con su LUZ y Calor aliente nuestro caminar. Amén



Todos hacen un momento de silencio con al Vela encendida
Se apaga y se les invita a sentarse para la lectura del **cuento navideño**.

La cura del pajarillo



Al cundir la noticia del nacimiento del Niño, comenzaron a llegar al portal gentes del pueblo, gentes humildes y, cómo no, algún que otro maleante. Pero la mayoría eran pobres de pedir, enfermos, ciegos, cojos, leprosos que, postrándose de rodilla ante el Niño, le pedían que los sanara... Y la verdad es que muchos se curaron, no por la fuerza de la magia, como creían candorosos, sino por el poder maravilloso de la fe; porque sin fe...

A la entrada del portal, una niña pequeñísima, que apenas se la veía, intentaba en vano abrirse paso entre la muchedumbre que allí se apiñaba. Se levantaba sobre sus piecitos, miraba ansiosa hacia Jesús para ver si se fijaba en ella, hasta que por fin la vio María, la madre de Jesús, que estaba atenta a todo, y le dijo:

- *Acércate. ¿Qué traes en el delantal?*

Los enfermos, los pobres, los lisiados, abrieron paso a la niña y la dejaron entrar; ella levantó torpemente la punta del delantal. Allí había un pájaro chiquitín, acurrucado, asustadísimo, con las plumas alborotadas.

- *Míralo –dijo la niña a Jesús- se lo he quitado a unos niños que lo maltrataban y a un gato que quería comérselo. Si lo curas, te doy mi muñeca.*

Aquella niña era la única que no pedía nada para sí misma.

¡La muñeca!, pensó San José, *¡Para qué va a querer mi hijo una muñeca!* El asunto no era fácil. San José, sin decir palabra, hombre prudentísimo, carraspeó y se rascó la calva. Y todos aquellos enfermos, olvidando por un momento sus dolencias, rodearon a la niña y miraron absortos al pajarillo medio muerto sobre el mandil. *¿Acaso los pájaros tienen fe?* –debían pensar-. Probablemente no ¡quién lo sabe, pero el Niño no estaba muy seguro. *¡Qué más da!*, debió de pensar para sus adentro de Niño sabelotodo. Por eso miró hacia las vigas, donde estaban los ángeles rarísimos, con cabezas y alas nada más, revoloteando, contemplando al escena.



Estos, al darse cuenta del apuro del Niño, bajaron veloces. Al fin y al cabo los pájaros y los ángeles son compañeros de cielo y de vuelo.

Y enseguida se pusieron a su tarea: alisaron las plumas del enfermito, lo limpiaron, con mucho cuidado, le pegaron una de las alas desprendidas y le colocaron una cola nueva, porque no hay nada más triste que un pájaro sin cola...

Claro que de todas esas manipulaciones no se dio cuenta la gente que había en el portal. Sólo veían que, poco a poco, las plumas del pajarillo quedaban en orden, que recobró la cola, que abrió el pico y que intentó cantar; y enseguida, totalmente rehecho, levantó las alas, lanzó un trino jubiloso, se levó primero sobre las cabezas de todos los presentes y una vez orientado, voló al cielo azul.

La multitud, admirada por tan grandísimo milagro, adoró a Dios. La niña, atónita, permanecía con el pico del delantal entre los dedos, sin darse cuenta de que quedaba en él una pluma de oro brillantísima. Una pluma que, naturalmente no podía ser del pájaro pardo, sino de alguno de los angelitos que en la precipitación de su trabajo la perdió.

Estaría bien que si se les da el cuento como regalo de navidad, en cada hoja del cuento se pegase una pluma pequeña (las venden en cualquier sitio,) que previamente se ha pintado con un spray de purpurina dorada o plateada.

Es una forma de decorarlo de forma significativa y de que se lleven algo simbólico. Los pequeños seguro que lo llevan a casa con ilusión.

El monitor con la Vela encendida (solo él/ella) y puesta en alto, les invita a darse al PAZ entre todos y a felicitarse antes de volver a las tareas, o a la clase o a casa; depende del día en que se haga la celebración de Navidad.

Hay que separar la celebración cristiana de las “veladas de Navidad” que se hagan. Buscad el momento más propicio.



El monitor puede decir esto:

Que *Jesús, el Mensajero de la Paz*, acompañe nuestro trabajo educativo lo largo del Nuevo Año en el que deseamos seguir sembrando la paz, la acogida, la estima y la valoración de cada uno de nosotros que siempre tenemos un tesoro escondido en nuestro corazón.

Desde el Departamento de Pastoral de Escuelas Católicas, os deseamos unas **Felices Pascuas de Navidad** (Paso del Señor por nuestras vidas) y un **Año Nuevo 2010** de Paz y Amistad sinceras.



Mar Rodríguez
José M^a Bautista
José Antonio Solórzano

Siempre hay una
que nos guía.



Seguro que nos conduce
a buen termino.

Fiémonos de ella.

